

Propuesta de ponencia para Congreso de Estudios Urbanos, Quito, noviembre de 2017

Nicolás Cuvi
Profesor investigador
Departamento de Desarrollo, Ambiente y Territorio, FLACSO Ecuador
ncuvi@flacso.edu.ec

Encuentros y desencuentros de ciudad y naturaleza en Quito (1534-2017)

El objetivo de la ponencia será exponer algunos resultados de una investigación sobre la historia de la biodiversidad en Quito, desde su fundación española hasta la actualidad.

Mediante crónicas, mapas, fotografías, referencias históricas secundarias, recorridos de observación, prensa contemporánea, informes ambientales de la ciudad y otros materiales generados por diversas instancias municipales, se han analizado aspectos de la relación entre ciudad y naturaleza en Quito, especialmente alrededor de la diversidad de plantas y aves, y desde una perspectiva de paisaje. Muchas de esas relaciones fueron rastreadas en las alusiones u observación de quebradas, parques, árboles de vereda, lomas, jardines, humedales, bosques protectores, etc.

Los procesos detectados incluyeron la deforestación y depredación colonial, intentos constantes de construcción de una segunda naturaleza dentro o en los contornos de la mancha urbana, el cambio de plazas a parques en el siglo XIX, la ciudad jardín de comienzos del siglo XX, la ciudad-parque de mediados de ese mismo siglo, el auge de parques metropolitanos y urbanos desde la década de 1990, los impactos de la expansión desordenada desde fines del siglo XX, las más recientes declaratorias de especies emblemáticas, los procesos de restauración de ríos y laderas, entre otros.

Esas transformaciones de la naturaleza, la construcción de ambientes urbanos con ciertas relaciones con la biodiversidad, han ocurrido junto con la existencia de particulares imaginarios –diversos, cambiantes, casi siempre con características de colonialidad- sobre lo que es ciudad, lo que significa la biodiversidad en la ciudad, el derecho de la naturaleza a la ciudad y de los habitantes urbanos a la naturaleza, entre otros asuntos.

Se concluyó que en Quito se ha tenido un apego por la naturaleza, incluida en sus jardines y espacios públicos y en los históricos y contemporáneos procesos de planificación. Sin embargo, los procesos desordenados, irregulares, de expansión, sobre todo desde la década de 1970, por su escala, han comprometido en buena medida la capacidad de construir un territorio resiliente en el corto y mediano plazo. Pese a los buenos esfuerzos aislados, parece haber aumentado la vulnerabilidad, y con ello la capacidad de recuperar funciones de la naturaleza, o limitar su pérdida.